

JUAN CHAVEZ

VENIDA 16 DE SEPTIEMBRE NUM. 26

ERICSSON 57-19

APARTADO 2538

MEXICO, D. F.

Mayo, 21 de 1919.

Sr. General Don
Alvaro Obregón.
Nogales, Son.

Mi distinguido amigo:-

Sacudo el indiferentismo con que me había cobijado desde 1916, por consideraciones de carácter, y desde mi rincón de trabajo, me permito dirigirle estos renglones.

La actitud que ha venido usted observando desde hace bastante tiempo, francamente independiente, discreta y reposada, fué objeto de comentarios varios allá en un principio como tuve la oportunidad de comprobarlo personalmente, pues en las diferentes digresiones amistosas que algunas veces se suscitaron, alguien manifestó que un político de su talla, no debió haber abandonado a sus amigos y simpatizadores en la forma que usted lo hizo; otro, que los hombres públicos como usted, para poder mantener latente la simpatía del caudillo, necesitan convivir dentro del medio y por último, el de más allá, arguía que, cuando menos, usted debió haber dejado en México un periódico como órgano propio, para de cuando en vez, hacer algunas declaraciones por ese conducto.

Como la determinación de usted para retirarse del actual grupo político mereció no solo la aprobación, sino el aplauso de muchos de los que como yo piensan, rebatí lo mejor que me fué dable las impugnaciones de mis amigos.

Veo ahora con gusto que, el tiempo, ese factor todo poderoso al que el pensador Le Bon consagró un luminoso capítulo en una de sus obras, ha venido a darnos la razón: a usted, en su determinación y a mí en mis apreciaciones de ese entonces.

Esto lo ratifico ahora con la preocupación que ya se observa va embargando a los espíritus con motivo de la próxima campaña electoral presidencial, a pesar de las reiteradas indicaciones de elevados personajes tendentes a demostrar que es todavía prematuro ocuparse de los preparativos inherentes a esta clase de trabajos. Como al fin y a la postre, dichas indicaciones no

son mas que opiniones personales y en esto de opiniones cada quien cuenta con su cerebro y con su libre albedrío, fundándome en estos atributos naturales, no soy yo de idéntico sentir, sino por el contrario, creo que para poder hacer una campaña fructífera en pro de usted, se necesita ir preparando la opinión emprendiendo trabajos para intensificarlos en tiempo oportuno. Y estos trabajos lentos, pero constantes, se imponen aquí más que en ninguna otra parte, porque en mi opinión, y en lo que a comicios respecta, nada deberá satisfacer a usted tanto, llegado el caso, como lograr un triunfo completo en la capital puesto que fué México, mas bien dicho, la gran colectividad que la forma, a la que echó usted en cara su falta de civismo para secundar activamente el movimiento revolucionario a raíz de su primera entrada triunfal al frente de sus fuerzas en Agosto de 1914, y es aquí en México, lógico es suponerlo, en donde habrá que suavisar ciertas asperezas existentes producto de los resquemores humanos naturales. Y este trabajo, así lo creo, debe efectuarlo un grupo de civilistas que no sean políticos, quienes, siendo amigos ó simpatizadores de usted, sean a la vez personas representativas de esta colectividad. He dicho civilistas: y aun cuando parezca una incongruencia la aplicación de este vocablo, habiendo sido usted militar, para aquellos que no olvidamos sus trabajos cerca del entonces primer jefe tendentes a la expedición de un decreto para que todo jefe militar por el solo hecho de serlo estuviese incapacitado para aspirar a la primera magistratura de la nación, dichos trabajos repito, ponen de manifiesto mejor que nada sus teorías y sus tendencias.

Como recuerdo con satisfacción algunas de nuestras charlas, su costumbre de tener sobre el buró de su cuarto en San Francis en medio de tanta preocupación, algún libro de estudio como la Historia del Congreso Constituyente (el viejo por de contado) huelga insistir aquí respecto a la conveniencia de que ciertos grupos conscientes civilistas que no sean presupuestivos, apoyen abiertamente por necesidad para el país, y por convicción propia, la personalidad de usted en la campaña presidencial que se avecina.

Sin duda que va usted a ser un candidato positivamente popular. En efecto, su alejamiento oportuno del grupo dirigente actual; su actitud de independencia acentuada a partir de su alejamiento lo mismo que su discreta manera de obrar desde su retiro, todo ha contribuido para que los anhelos de una gran mayoría se dirijan al Noreste del país obligadamente. Esto por lo que atañe a la conducta por usted observada: que por lo que toca a su derecho, para llegar a la meta y a las consideraciones de índole política, sintéticamente le diré que, ni el Partido Constitucionalista habría podido reorganizarse, ni el actual Gobierno habría podido cimentarse ni ser reconocido mucho menos, si no hubiese sido por Celaya y Trinidad: y como cuando una idea se quiere materialmente representar se significa en un hombre y usted allí mandó en

jefe, a usted es a quien corresponden los honores. Las consideraciones de índole política a que antes aludo, son las siguientes. Para poder fijarse en un candidato, los pueblos exigen que sea conocido, que sea digno de la confianza pública y que sea en suma una garantía para el país por su actuación anterior. Como usted llena estos requisitos por eso sostengo que su candidatura será positivamente popular. Estos lineamientos generales ampliando los puntos mas salientes por de contado, servirán de programa sintético a mis amigos y a mí.

Ahora bien, como usted me ha hecho favor de dispensarme su confianza y su amistad desearía yo saber si me autoriza para que mis amigos y yo trabajemos por usted en la próxima campaña presidencial, pues tenemos empeño en que logre usted un triunfo completo en esta capital.

Ya me ha invitado alguien: pero como quien lo ha hecho ni conoce a usted mejor que yo, ni quiero tampoco asociarme con la empleomanía salvo tal vez alguna que otra excepción, por eso es que le dirijo esta carta con la que le envío un cariñoso recuerdo repitiéndome como siempre, su afmo. servidor, correligionario y amigo

P. D.

Ya me autorice usted ó no al respecto, por de contado que ya sabe me tiene usted a sus órdenes, para lo que a bien tenga mandar.

0

Junio 17' 1919.

Sr. Juan Chávez.
Av. 16 de Septiembre # 26.
México. - D.F.

Muy estimado y fino amigo:-

Debido a mis continuos viajes en atención de mis negocios, hasta hoy me entero de su carta 21 del pasado, agradeciéndole muy sinceramente los conceptos elevados que para mí tiene.

El día 6 de los corrientes dí a la publicidad un Manifiesto a la Nación en que defino mi actitud política para la próxima campaña electoral a la Presidencia de la República; y dentro de los lineamientos generales establecidos en dicho documento podrán ejercitar su acción todos los ciudadanos cuyas tendencias sean paralelas a las que allí expreso.

Lo saludo con el afecto y estimación de siempre, repitiéndome su atento amigo y S.S.

FTb